

El tratamiento literario del *cotidie morimur* en la prosa de Fray Pedro de Vega

*Agustino del círculo intelectual de Fray Luis de León
y vinculado a la Univesidad de Salamanca¹*

Josefina Pérez Teijón. Universidad de Salamanca

247

El Salmo 101 o quinto de los penitenciales se titula "Oración del pobre, cuando estuviere angustiado, y derramare delante de Dios su plegaria". El título define adecuadamente el carácter y contenido de este salmo: la súplica de un individuo en aflicción, para que Dios le libre de sus males y le conceda vida plena. Pero en medio de esta súplica o lamentación individual se intercala una súplica por la restauración de Sión. En la aflicción del individuo se contempla el mal de todo el pueblo.

A esta primera súplica, sigue la invocación y la demanda para sus cuitas, urgiendo la respuesta sin petición formal con la sola exposición de sus penas. La queja desemboca en el segundo movimiento a través de un contraste: la eternidad de Dios y del alma frente a la caducidad del que ora².

¹ Vega, fray Pedro de, *Declaración de los siete psalmos penitenciales*, por el Padre F. Pedro de Vega, lusitano, lector de Theología, de la Orden de san Agustín de la provincia de Castilla. Primera, segunda y tercera parte. Con índices copiosísimos de Lugares de la Sagrada Escritura, de Cosas notables, y pro Sacris Concionibus. Dirigida a doña Margarita Corterreal, Marquesa de Castel Rodrigo. Impreso en Çaragoça, por Carlos de Lauayen, Año de 1606. Existe otro ejemplar impreso en Alcalá de Henares, por Juan Iñiguez de Lequerica, Año de MDXCIX.

² A. González, *El libro de los salmos*, Barcelona, Herder, 1984, pp. 4457-458.

Pues bien, vamos a fijarnos en esta segunda parte en la que el tema básico es el *cotidie morimur* y subtemas derivados³. Un tema de gran raigambre religiosa y ya expresado en la Biblia: en el *Liber II Regum* (XV, 14):

Comienza fray Pedro haciendo la traducción del verso doce y trece del salmo:

Dies mei sicut umbra declinaverunt, & ego sicut faenum arui.

Declinaron mis días como sombra, y yo me marchité como heno.

Tu autem Domine in aeternum permanes, & memoriale tuum in generatione & generationem.

Pero tú, Señor, permaneces eternamente, y tu memorial en la generación de las generaciones.

Un mismo contenido, una misma vivencia adquiere formulaciones distintas según la sociedad, la historia, el hombre de cada momento. En la literatura española la idea de la muerte está asociada a una cultura plenamente vitalista⁴. Fijándonos someramente en tres autores paradigmáticos observamos que ante la realidad de la muerte Juan Ruiz adopta dos posturas. Antes de la muerte de Trotaconventos la considera como “natural cosa”, trance forzoso para nacidos y por nacer. En cambio, poco después de la muerte de la alcahueta arranca en una larga invectiva⁵.

Manrique, hombre de fe, acepta esta realidad y se somete a la voluntad divina. Quevedo⁶, sin embargo, con una actitud de pesimismo muy propia del barroco frente a esta realidad, lucha y se rebela, porque considera que la única vencedora es la muerte.

En el ámbito religioso estoico-cristiano el tema y subtemas derivados aparecen desarrollados en distintos tratados de la predicación y en todos los tratados de meditación. La muerte como permanente compañera del vivir es un *topos* de cuño *estoico-cristiano*. De ahí que lo novedoso no sea el tema y subtemas sino los espacios literarios que estos han alcanzado.

³ Ignacio Monasterio, *Místicos agustinos españoles*, Real Monasterio del Escorial, 1929, p. 383.

⁴ M. Rosario Fernández Alonso, *Una visión de la muerte en la lírica española*, Gredos, Madrid, 1971, p. 175.

⁵ Rafael Lapesa, “La muerte en el *Libro del Buen Amor*” en *De la Edad Media a nuestros días*, Madrid, Gredos, 1982, p. 55.

⁶ Henry Ettinghausen, Karl A. Blüher y José M. Balcels, “El neoestoico” en *HCLE*, 3, Barcelona, 1983, pp. 557-566.

La vida humana y su esencial inconsistencia estará expresada no sólo por su comparación con la sombra por lo poco que dura, sino algo por más dramático: lo poco que es mientras dura, de este modo la muerte no es más que una dimensión constitutiva y permanente de esa vida⁷. “La vida no tiene más sustancia que una sombra, y como tal se passa” (50, V).

Pero lo que realmente nos interesa señalar es que el Padre Vega imbrica habilidosamente los argumentos tópicos de la brevedad de la vida y la poca consistencia de los bienes de la tierra⁸ e introduce una serie de habilidosísimas variantes de gran efecto poético y literario. El texto sagrado le ofrece tal variedad de interpretaciones que solamente con ir desentrañándolas convierte su exposición en “discurso humanístico, aliándose en síntesis perfecta, la hermenéutica con la teología, y la retórica clásica con el conocimiento de las lenguas”⁹. Pero hay más. Guiado y cautivado al igual que fray Luis por el método exegético de Cipriano de la Huerza, aúna el conocimiento filológico y de las letras humanas con la reflexión moral y teológica, y aunque su obra se titula *Declaración de los siete Psalmos Penitenciales*, lo que implicaría, a primera vista, que prima en ella la explicación científica de aquello que presenta dificultades teológicas o lingüísticas de los vocablos o expresiones que a su juicio puedan ofrecer mayor dificultad de interpretación, o que posteriormente puedan ser susceptibles de explicación alegórica o tropológica, más que la reflexión moral, sin embargo, fray Pedro, sin renunciar a ello, conjuga ambos métodos y junto a explicaciones teológicas o lingüísticas (“Otra palabra ay más oscura [antes se había referido a *declinaverunt*] en el segundo verso, que es aquel *Memoriale tuum*, Tu memorial. Y aunque en Romance es vocablo harto usado, para significar las súplicas, o peticiones que se presentan por escrito a los Reyes, y sus Consejeros, aquí no cabe esa declaración, que Dios no tiene a quien presentar memoriales”, 41, V), hace las pertinentes reflexiones de carácter moral y religioso¹⁰, exégesis integradora, que caracteriza a la nueva corriente humanística.

San Gregorio [...] pondera, que el Sol camina, y acaba su curso con la misma velocidad que la sombra, pues la mudança

⁷ Señala Salinas que “Si empezar a vivir es iniciarse en el morir, resultará que, en último término, adoctrinar sobre la vida es adoctrinar sobre la muerte, por la que se ingresa en la vida ultraterrenal de la salvación. El *ars vivendi* es, así, un *ars moriendi*, un arte de aprender a morir.” Pedro Salinas, *Jorge Manrique o tradición y originalidad*, Buenos Aires, 1970, p. 196.

⁸ “Lo humano es siempre fugaz, su proa enfila la segura orilla del no ser’ dice Américo Castro evocando la primera parte de este salmo. Américo Castro: “Muerte y belleza. Un recuerdo a Jorge Manrique” en *Hacia Cervantes*, Madrid, Taurus, 1957, p. 51

⁹ Cristóbal Cuevas, *Fray Luis de León y la escuela salmantina*, Madrid, Taurus, 1982, p. 26.

¹⁰ *Los nuevos géneros literarios en el Renacimiento*, A.L.R., Univ. de Salamanca, Salamanca, 1985, p. 40.

della nace de la del: y con todo no quiso David comparar la brevedad de la vida al curso del Sol, sino de la sombra, dando a entender, que a un mismo passo corre la vida del justo, y la del pecador: pero ay esta diferencia en ello, que los justos se pasan como el Sol, cuyas propiedades son de luz, y calor; pero el pecador como la sombra. Porque auendo ofendido a su Criador, luego se pasa en la tibieza y obscuridad del pecado. Y assí no solamente se pasan sus días, pero pasan con la melancolía y escuridad de sus culpas y no se deuen comparar al Sol, sino a la fría y escura sombra (50, V).[...] El hombre en el mismo día que pecó, murió (52).

“La interpretación del sentido literal¹¹ como punto de partida para el alegórico y anagógico, la compulsa de comentarios patrísticos, la atención moderada a la especulación escolástica, el subsidio filológico y recurrencia ocasional a los autores clásicos” en eso consistía el método exegético de fray Luis de León según la atinada observación de Cristóbal Cuevas, método que su hermano de hábito, fray Pedro de Vega, aplicará a la exégesis de la *Declaración de los Psalmos penitenciales*. Tomando como punto de partida el sentido literal, pero consciente de las dificultades que este solo método acarrea¹², llega a otras interpretaciones según el sentido y en virtud de la claridad expositiva¹³ y de los contenidos morales y teológicos que le interesa señalar en cada momento¹⁴.

Esta declaración parece hartamente literal, con todo esto se me ofrece otra, que quizá quadrará a algunos: y es, que haze aquí memoria de la brevedad de su vida, y de la eternidad de Dios:

¹¹ La exégesis literal triunfará definitivamente en el siglo XVI. Esta corriente está representada especialmente por los teólogos formados en Alcalá, cuando el conocimiento de las lenguas se integra en el curriculum de los estudios complutenses al decir de Melquiades Andrés, *La teología española en el siglo XVI*, Madrid, B.A.C., 2 vols., 1977.

¹² El texto siguiente de la Declaración ilustra perfectamente lo que acabamos de señalar. “Esta declaración parece hartamente literal, con todo eso se me ofrece otra, que quizá quadra a algunos; y es, que haze aquí memoria de la brevedad de su vida, y de la eternidad de Dios; porque el blanco deste Salmo (como ya auemos apuntado y también se verá en el verso siguiente) es la promesa que Dios auía echo de librar al pueblo Hebreo, después de ciertos años de cautiverio de babilonia: y debaxo de essa figura, a todo el género humano, de la esclavonía de Satanás” (50,V); Pedro de Vega, *La Declaración de los siete Psalmos penitenciales*.

¹³ Juan García Leopoldo, “Los estudios bíblicos en el Siglo de Oro en la Universidad de Salamanca”, discurso inaugural del año académico de 1921, Salamanca, 1921.

¹⁴ Revilla, Mariano: “Fray Luis de León y los estudios bíblicos en el siglo XVI”, *Religión y Cultura*, II (1928), pp 428-430, p. 484.

porque el blanco de este psalmo [...] es la promesa que Dios auía hecho de librar al pueblo Hebreo, después de ciertos años de cautiverio de Babylonia: y debaxo de essa figura, a todo el género humano, de la esclavonía de Satanás (50, V).

Señalábamos también en el método exegético de fray Luis de León la recurrencia ocasional a los autores clásicos. En fray Pedro esta recurrencia a autores clásico (religiosos y profanos) y las citas de los textos sagrados, no nos parece tan ocasional. Por el contrario, es procedimiento repetido una y otra vez. Llama la atención, por ejemplo, el uso de san Agustín y aunque éste sea el referente primordial que reitera en varias ocasiones, sin embargo, muchos otros le ayudan en cada momento a confirmar su tesis y sacar las enseñanzas correspondientes. San Bernardo, San Gregorio, San Jerónimo, San Pablo, San Basilio, San Novileo, el “doctísimo” Arias Montano, Salomón “el Sabio en su Eclesiástico”, Virgilio, Flaminio, Casiodoro, Esquiloilo, Aristóteles, Sófocles, Sócrates, Plinio, Cicerón, Horacio, Píndaro etc., etc.¹⁵

Va disponiendo el padre Vega de todos estos materiales que ya tenían vida propia en el ámbito de la predicación y los agrupa de acuerdo con una perspectiva literaria clara. Lo importante no es la cita en sí misma sino la habilidad con que sabe engazarla en el discurrir de su disertación y las conclusiones morales que a partir de ella puede sacar. A propósito del texto de san Agustín: “porque te desviaste de mí, comenzaron a declinar tus días”, convierte la sentencia doctrinal en creación literaria:

Assí andan los hombres toda la vida labrando la mar, navegando la tierra, y acabando la vida por ganar la vida; y quando han granjeado algo, y crecido más, está más cerca su fin (52, V).

La intensidad dramática de este pasaje se deriva de la conjunción de analogías sintácticas y de la reiteración homofuncional de los y tres primeros sintagmas que siguen al sujeto con la elipsis del primer elemento en el segundo y tercero y la expansión preposicional del tercero ‘por ganar la vida’, para llegar a la conclusión

251

¹⁵ En un reciente artículo Sagrario López Poza ha puesto de relieve que la erudición de primera mano de alguno de nuestros venerados escritores de los siglos XVI y XVII no era tan amplia como creíamos y que el gusto por la cita erudita hace que cada vez con más frecuencia se editen compilaciones que recogen el legado de la antigüedad profana y sagrada: florilegios, polyantheas, silvas, oficinas, cornucopias, estobeos, calepinos... y demás suma de doctrina o ayuda-memoria proliferan rápidamente[...] En el siglo XVII el abuso es tan ostensible que algunos críticos arremeten con furia contra quienes usaban las citas como fin en sí mismo y no como medio. “Florilegios, polyantheas, repertorios de sentencias y lugares comunes. Aproximación bibliográfica” en *Críticón*, 49 (Toulouse, 1990).

epifonemática de la última parte. Esta analogía estructural manifiesta un contraste claro con la falta de correlación semántica entre el significado de los verbos *labrar* y *navegar* y sus correspondientes objetos: navegar la tierra / labrar el mar, que incide en la conclusión moral; lo errado de la conducta del hombre que le lleva a efectuar acciones equivocadas que precipitan su fin.

En ocasiones los valores expresivos y fónicos del texto se subrayan por medio de una serie de recurrencias sintácticas y morfológicas alternas basadas en distintas clases de paralelismos que realzan los valores de contenido del mismo e inciden en la voluntad expresiva del autor.

Vamos aora sumando todas estas condiciones de la vida, y vereys si es fuerça ser brevíssima. es viaje que tiene el paradero muy cerca: caminamos en posta a toda priessa, ni ay para de día, ni de noche: andamos aún quando no andamos, quando estamos parados, no paramos: jornada en que no ay errar, ni torcer el camino, ni estoruo que pueda detenernos: en que jamás se buelve passo atrás, ni podemos dexar de darlos adelante, queramos, o no: en que no se da plaço alguno para apaercibirnos, sino que el mismo punto que començamos a ser, començamos a caminar sin cessar hasta acabarla (54,V).

252

Paralelismos entre términos antitéticos: andamos aún quando no andamos, quando estamos parados no paramos; entre términos correlativos: ni ay para de día, ni de noche, (con la elipsis del verbo en el segundo elemento y los antónimos complementarios día/noche); entre términos equivalentes: jornada en que no ay errar, ni torcer el camino.

Otras veces el paralelismo entre los atributos con miembros de similar dimensión (isocolon) y con una cadencia similar entre las palabras finales de cada miembro (homoileuton)¹⁶:

Una redondez hueca, es toda la tierra un cero grande, pero vacío: ella, y todas sus cosas son muchos ceros, todas juntas valen un cero, valen no nada: una redondez sin lleno: un mundo hueco: un pavellón de algo relleno de no nada: una sombra, que haze sombras que haze sombras a otras sombras. (51,V).

Produce unos efectos fónicos que ayudan a vertebrar el texto en torno a una misma sustancia de contenido de carácter metafórico: la tremenda oquedad de la

¹⁶ Helen Dill Goode, *La prosa retórica en fray Luis de León "Los nombres de Cristo"*, Madrid, Gredos, 1969, p. 116.

tierra proyectada en la poca consistencia del ser y del mundo “una sombra, que haze sombras a otras sombras”.

Contrasta esta oquedad del mundo con la grandeza de Dios y del alma puestas de relieve por medio de la colocación de dos adjetivos significativamente cercanos:

Pues bolved aora el argumento a conferir el plaço de nuestra vida (aunque sean los mil años, a que ningún mortal llega) con la inmensa eternidad de Dios: y con la infinita duración de nuestra alma.

Hiperboliza al igual que Quevedo las expresiones y como él se complace en los contrastes violentos tanto de contenido como de forma, aunque el talante moral en uno y otro escritor sea bien distinto. Una serie de sustantivos de significado opuesto, antónimos complementarios: vida/muerte, día/noche o cuasi sinónimos: viaje/jornada, sirven de núcleos temáticos para desarrollar toda una serie de bimeembraciones en pro de la *variatio*. La acumulación enfática de expresiones paralelas entre los miembros que subraya, las numerosas antítesis y reiteraciones, las personificaciones, la recurrencia de elementos fónicos, sintácticos y semánticos etc., etc., muestran una función caracterizadora en el contexto, y potencian la voluntad expresiva del autor aunando de una manera acorde sustancia expresiva y sustancia de contenido a lo largo de todo este discurrir.

253

Y porque siendo corta, no penseys que en el apercebir para la jornada podrá haber largas: sabed que en el mismo punto que començamos la vida, partimos para la muerte: y no es primero començar a vivir, que dar principio al morir. [...] Assí al salir de las entrañas de la madre, (que parece la raya donde se comienza a correr, y aún antes al punto que dentro dellas se le infunde el alma a la criatura) allí se juntan los pies, la muerte y la vida, comiençan a correr a una; caminan siempre con passos yguales, la vida matando, y la muerte dando vida: y como al postrer punto, y no antes se acaba de vivir, también al mismo se acaba de morir. Mata la vida, porque quanto vivimos, tanto nos ha quitado la vida. La muerte da vida, por quanto son largas suyas, todo lo que nos dura la vida: antes por esso corre a pasos yguales sin discrepar un punto, porque la vida dando vida mata, pues nos quita la vida que nos da, y

la muerte, no matando de golpe, da vida: pues es vida todo lo que tarda en matar¹⁷ (54,V).

En la selección léxica para conformar estos contenidos desempeñan un papel importante los elementos fónico¹⁸, y me baso en el testimonio del mismo fray Pedro que a propósito del Vanidad de vanidades arguye:

Reparad en el redoblar de la palabra, y mirad si es lo que vamos tratando.

Esas recurrencias fónicas en parangón con unos contenidos específicos es un rasgo sobresaliente en el texto en los momentos de máxima tensión dramática y se sitúan en la misma línea de las archiconocidas palabras de fray Luis de León en los *Nombres de Cristo*: "y mira el sonido dellas, u aun cuenta a vezes las letras, y las pesa, y las mide..."¹⁹. Escojo un par de ejemplos:

Ellos no son más que una sombra, y sus bienes otra sombra con que se amparan, y hazen sombra a si, y a otros. Assí que el nombre propio de todas las bonanças, riquezas de la tierra, es sombra de sombras.

254

Cero de cero, y todo es cero, una, o, y otra, o, todas vazias, una redondez sin lleno, un mundo hueco.

En el primero de los ejemplos las aliteraciones se basan en la repetición de los fonemas alveolares /s/, /n/ fricativo y nasal respectivamente uno sordo y otro sonoro. En el segundo en el fonema interdental fricativo sordo /&/.

No deja fray Pedro de echar mano del *exemplum*, excelente recurso de escarmentar. Un recurso retórico de la oratoria sagrada que la literatura seculariza. En los manuales sobre el arte de predicar se indica la utilidad de aportar en apoyo de las citas de textos, ejemplos, en los cuales la doctrina se revista de formas sensi-

¹⁷ La parte última del texto mencionado " la vida dando vida mata..." procede tal vez de la lírica cortesana, tópico de antigua estirpe, utilizadísimo en toda lírica tradicional y de abrumadora frecuencia en los cancioneros de los siglos XV y XVI como ha señalado el profesor Ricardo Senabre. Vid. "Tradición y originalidad en un villancico anónimo" en *Homenaje a Andrés Soria Ortega*, Univ. de Granada, Granada, 1985, pp. 507-516.

¹⁸ Para este aspecto se puede consultar el interesante artículo de Ricardo Senabre, "Aspectos fónicos en la poesía de fray Luis de León", en *I Fray Luis de León, A.L.R.*, Salamanca, Univ. de Salamanca, 1981, pp. 249-269, y la abundante biografía que acompaña.

¹⁹ *De los nombres de Cristo*, Ed. C. Cuevas, Madrid, Cátedra, 1977.

bles²⁰. Tanto la literatura religiosa como la profana habían hecho suyo el empleo del ejemplo. Decía fray Luis de Granada²¹ que “el ejemplo es una proposición de algún hecho, o dicho pasado, con nombre de Autor cierto.[...] Hace más adornada la materia, quando no se toma, sino por causa de dignidad. Hácela más perceptible, quando lo que es obscuro lo vuelve claro. Más provable, quando lo hace más verosímil.” Ciertos rasgos de esta definición cuadran perfectamente con la aplicación que de ellos hace : el deseo de hacer más perceptible lo mostardo por vía de tesis.

Fingieron los antiguos que auía ciertas hermanas, que llamaron Parcas: la una hilaba la vida mientras vivíamos, y la otra cortaba el hilo con las tixeras, quando moríamos. Por ventura quiso aludir a ello el santo Isayas, quando dixo: *Dum adhuc ordiret, ficcidit me*: De aquel hilado se yva texiendo la tela de mi vida: pero cortáron la al urdir... (54,V).

Las *similitudines*, referencias a las propiedades de los animales recurso ya tópico en el ámbito de la predicación medieval y que era recomendado por las *Artes praedicandi* a la hora de componer un sermón²², cumple en la prosa del padre Vega una función formativa. La doble función de este recurso lúdica y formativa, servía en su función doctrinal para autorizar las afirmaciones del predicador y para que los postulados de carácter abstracto resultasen más asequibles a un público no demasiado ilustrado²³.

Compara la brevedad de la vida del hombre con la de ciertas aves llamadas Efímeros de que hablan Aristóteles, Plinio, Cicerón, “que se crían en el río Hipano y todo el periodo de su vida se cifra en un día, nacen a la mañana, crecen hasta medio día, después se comienzan a envejecer, y al poner del Sol se acaban. Piero atribuye la misma brevedad de la vida al Palpitón; el cual dize que es del tamaño de una gran mosca, [...] y que después de salir del capullo, y puestos su huevos, dentro de pocas horas muere” (52, bis,V).

No podemos pasar por alto la importancia que concede el Padre Vega a los elementos lingüísticos propios de la oralidad, las constantes llamadas al lector, una especie de redoble de conciencia, un memento continuo a su condición de sombra de sombras, las dramatizaciones, el estilo directo, las expresiones coloquiales llenas de burla e ironía:

²⁰ Pedro Salinas, *ibid*, p. 159.

²¹ Luis de Granada, *Los seis libros de la Rhetórica Eclesiástica*, Barcelona, 1777, p. 370.

²² Pedro M. Cátedra, *Los sermones atribuidos a Pedro Marín*, Univ. de Salamanca, Salamanca, 1990, p. 35

²³ Manuel Ambrosio Sánchez, “Los bestiarios en la predicación española medieval”, en *Actas del III Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Salamanca 3-6 Octubre, 1989, en prensa.

Dezidme, quien le estuviera mirando fuera, no se cayera todo de risa? Bouo, que no son essas más de sombras de los frutales que están sobre tu cabeça. Alça la mano y hallarás que comer. Mira a lo alto, y verás el cielo verdadero, que essotro es Sol de agua, no es cielo sino sombra de (51,bis, V).

Porque la integración del género exegetico en los lindes de la oratoria sagrada desarrollando los elementos dramáticos del texto original, insistiendo a veces en los gestos de los personajes y en el matiz expresivo de las palabras, burla, ironía etc., presentando por medio del estilo directo el diálogo ante el lector, supone un síntoma de renovación a la que fray Luis somete un género típicamente universitario el de la exégesis. Recurso que procede de la *actio* y que el padre Vega hará suyo en más de una ocasión. Otras veces la dramatización se centra en la presentación en estilo directo y en la amplificación de los parlamentos de los personajes:

Dezidme, no es manera de hablar harto común, y harto propia en Romance, al último boquear del difunto dezir: Señor aora acaba de morir fulano. Pues, cómo, esso no fue acabarsele la vida, si por cierto (54,V).

256

En síntesis, todos los recursos de la forma expresiva son esencia del salmo en cuanto que son ellos los que le prestan el sentido y los matices definidos y los que dan vida estética a los conceptos religiosos. Estructuras semejantes, fórmulas que se repiten una y otra vez, temas y motivos recurrentes aúnan perfectamente el aspecto moral y el aspecto literario. El arte está en función de la vivencia religiosa y, viceversa, sin esta vivencia el lenguaje sería vano. Porque el oficio del exegeta es desvelar las escrituras y para ello necesita solventar las dificultades tanto lingüísticas como teológicas o poéticas que el texto sagrado encierra. Una retórica puesta al servicio de la teología, encaminada a permitir una mayor penetración en los misterios de las Sagradas Escrituras y llegar a la perfección de la virtud, a una auténtica *emendatio vitae* basada en el enriquecimiento de la espiritualidad:

Verdaderamente aunque las cosas de las sagradas letras (con mucha razón) no se comunican a todos: porque no en todos ay talento para entremeterse en cosas tan altas; pero las que son morales, como los Siete Psalmos alomenos su declaración lisa, y sin tropieçaderos, es materia que toca a todos²⁴.

Dies mei sicut umbra declinaverunt.

²⁴ Prólogo al lector de la primera parte.